

# LA MARIPOSA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE

LITERATURA, COSTUMBRES, TEATROS, MODAS, NOTICIAS, CRÓNICA INTERIOR Y VARIEDADES.

## LA MARIPOSA.

MONTEVIDEO, AGOSTO 24 DE 1851.

### BELLAS ARTES.

#### LA PINTURA.

Es este mundo un gran escenario de antítesis y contradicciones asombrosas; á un lado encuentra nuestra vista creaciones bellas y admirables que manifiestan el espíritu del hombre, lleno de la grandeza y majestad que Dios le concediera, mas si la desviamos de este risueño espectáculo, que nos hace concebir esperanzas tan

## POESÍA

INES DE LARA. (\*)

### LEYENDA.

Por Fermín Ferreira.

DEDICADA Á MI AMIGO.



Lloraba Ines sin consuelo, quejándose de su destino. El Conde la escuchaba, paseándose apresuradamente á lo largo de la sala; su mirada era terrible, su frente arrugada y severa, su corazón palpitaba con violencia. De repente se detuvo en su paseo exclamando.

Casado ! ! ... Vive Dios que aprenderé ese bigdalguillo, á respetar los Condes de Lara.

lisonjeras; las sentimos desvanecerse al percibir por otra parte los terribles resultados de la guerra, de la ambición sin límites, y de la humillación miserable.

Nos remontamos á los tiempos pasados y vemos que si nuestra terrestre mansion ha ido presentando diversas fíces, estas mutaciones hasta hoy se han sucedido bajo las mismas condiciones que hemos citado.

Sin embargo aun cuando las producciones grandiosas del espíritu humano han participado de su influencia, esta no ha sido tan poderosa para extinguir todos sus esfuerzos, cuyos

— Ines me es forzoso salir, y no volveré hasta algo entrada la noche; consuélate hija mia, pues se ha de arrepentir ese mozo de su villano proceder.

En seguida entré el Conde al escritorio, del que salió pasados algunos minutos y entregando á su hija un papel cerrado con su sello, le dijo:

— Ines, guarda este escrito y no lo abras hasta mañana; y esto si yo no hubiese aun vuelto.

— ¿Dónde vais señor? exclamó Ines corriendo hácia su padre. Queréis dejarme sola y hacerme aun mas desgraciada de lo que soy?

— Nada temas hija mia repuso el Conde; mi salida es indispensable, pero acaso no tardaré en volver.

En vano empleó Ines todos sus esfuerzos para disuadir á su padre de su empeño; pero el viejo inflexible dándole un abrazo y ciñéndose su espalda bajo apresuradamente la esclera para dirigirse á casa del Marqués.

¿Cómo bosquejar el dolor de Ines? hasta conocer la situación en que se hallaba para juzgar de él.

(\*) Empieza en el número 23.

resultados suelen de cuando en cuando echar un velo sobre la miseria de nuestra naturaleza.

Dejad al hombre que embriagado con el exceso de los placeres se confunde con los brutos y deja desvanecer sus puras afecciones, y contempladle en esa tarea sublime, imitando las bellas creaciones de Dios; entonces es cuando podeis juzgarle, por que llena el verdadero fin para que fué creado.

Los pensamientos tienen distintos lenguajes para expresarse, y es imposible encontrar uno mas enérgico que los bellos rásgos de la pintura.

Es una opinion errónea suponer que ella sea una mera imitacion de la naturaleza; léjos de pretender reducir el talento del dibujante á una facilidad de imitar solamente, ella se reúne á la posesion de ideas bellas y propias y á su combinacion segun el buen gusto y la elegancia. El imita solo los objetos aislados de que se ha de componer su cuadro, y con ellos lo forma segun la idea que concibió.

Además hay ciertos instantes en la vida tan difíciles de describir, que apenas podemos representárnlos en la imaginacion de un modo vago é imperfecto.

Pero dejémosla obviada en su pesar, y sigamos la serie de los acontecimientos ocurridos despues que salió el Conde de su casa.

Era cerca de la oracion; la tarde estaba sereno pero ocultaban parte del Cielo algunas nubes pardas. La brisa fresca que soplabá, producía un sordo murmullo ajitando las hojas de los árboles; y cruzaban algunas bandadas de pájcos buscando sin duda un abrigo para aquella noche.

Por una senda angosta que conducía á un campo situado como á una milla de la ciudad; atravesaban serios y silenciosos cuatro hombres, dos de ellos envueltos en anchas capas y el sombrero calado hasta las cejas. El primero de los embozados acompañaba á un hombre jóven que al parecer no abría cumplido los treinta años; y cuyo traje

Puede decirse que la pintura es una especie de literatura, y en efecto tanta poesia se encuentra en los bellos coloridos de un cuadro de Rafael como entre los renglones de los versos de Calderon.

Aquella como esta, tiene su carácter nacional, y transmite de una en otra jeneracion la historia de las costumbres y usos de las épocas diferentes que presenció.

Sin duda la pintura remonta su origen á los tiempos mas remotos; desde que los hombres sintieron la necesidad de hacer permanente el lenguaje, ella debió existir. El lenguaje escrito fué jeroglífico en su principio y los alfabetos silábico y alfabético fueron inventados mucho despues.

Cuando el descubrimiento del nuevo mundo, los españoles quedaron sorprendidos al observar lo adelantado que estaba la pintura en el Imperio Mejicano, pues encontraron muchas flores pintadas y esculpidas con arte en los monumentos religiosos.

denotaba ser persona de distincion. El otro embozado acompañaba un anciano, de rostro sereno y ajusto.

Llevaban ambas espada al cinto.

Seguian su camino estos cuatro personajes sin dirijirse la palabra; hasta que hubieron llegado al campo situado al fin de aquel sendero.

Detuvieronse á un tiempo, dividiéndose en grupo de á dos y se oyó decir á uno de los embozados: Estamos en el sitio convenido.

—Entonces tirando el mas viejo la espada exclamó:

—Defendeos D. Carlos!

—Vive Dios exclamó el otro que tenéis empeño en morir.

—Ya lo veremos exclamó el mas viejo.

—¿Estais absolutamente empeñado? dijo el otro: Ved que aun es tiempo Conde de shorrarme un homicidio!

—Nada escucho replicó el Conde. Esta ofensa

Los progresos de esta parte de las bellas artes, han sido rápidos y asombrosos; á mediados del siglo XVI época en que los gravados empezaban ya á mejorarse y á progresar, Pedro Rubens célebre pintor español dió á conocer el arte de imprimir los colores con una perfeccion que no parecia propia de su origen.

Es ridículo suponer que la pintura sea un mero pasatiempo; sublimes ideas espresadas por un lenguaje especial y enérgico, ella ejerce la misma influencia que la literatura. Calla las reflexiones que pretende escitar, pero las hace nacer por sí solas en el corazon del que la observa.

Ella presenta á la madre aflijida las facciones del hijo amado que le arrebató la muerte; el amante ausente de su querida se consuela besando la imájen trazada con bellos coloridos, y cuanta es la distraccion que proporciona á los ánimos abatidos por la desgracia!

Los que se dedican á este jénero de las bellas artes han merecido siempre

la consideracion de sus compatriotas, y sus trabajos han sido apreciados con justicia. El Papa Clemente VII confirió el título de caballero de San Pedro al célebre Bandinelli para recompensarle la hermosa composicion del "Martirio de San Lorenzo;" sabido es el prestigio que gozaba Redouté en la corte de Francia en tiempo del Emperador y muchos otros cuyos nombres y épocas á que pertenecieron sería muy largo el detallar.

Ahora, despues de haber hecho este rápido exámen sobre lo que dá mas realce y alegría á una sociedad, y notando en algunos de nuestros jóvenes compatriotas, una inclinacion decidida á esta bella arte, no podemos prescindir de desear que esa inclinacion sea seguida con entusiasmo. Es llegada ya la época en que nuestra patria libre por el esfuerzo de una jeneracion, ecsije de la otra paz, y progreso. A la juventud Oriental pues le toca lapidar esas piedras preciosas para entremezclarlas con los verdes laureles que ya cifien las sienes de la

no puede lavarse sino con sangre, procurad pure defenderos, y no perdamos tiempo que se oculta de la noche.

Este y pronto replicó D. Carlos.

Pusieronse ámbos en guardia y cruzaron las espadas, tirándose estocondas de muerte. Era dudoso el resultado, por que aun que el mas jóven reunía la destreza á la rajilidad, no era menor la maestría de su adversario.

Desgraciadamente se rebalsó el Conde y cayó sobre una rodilla. Entonces D. Carlos en vez de detenerse y esperar á que tomase su primera posicion, obrando villanamente le clavó la espada en el pecho dejando al Conde bañado en su sangre.

¡Traidor!!!: Exclamaron los dos padrinos lanzándose á socorrer al herido; pero sin auxilio. Este influcos por que la herida era mortal. Solo pudo pedir en palabras cortadas y casi ininteligibles que lo llevasen desde estaba su desgraciada

hijo, y algunos segundos despues habia dejado de existir.

—¡Cobardes!! exclamaron los dos padrinos poniéndose en pié y dirijiéndose al asesino del Conde; pero habia desaparecido.

Algunos minutos despues conducian al muerto en una litera para la ciudad y todo el pueblo estaba impuesto del desafío y de la conducta villana de D. Carlos.

No tardó mucho en saberlo la desgraciada pues por la indiscrecion de una criada, lo que le ocasionó un dolor terrible que le durára toda la noche, y del que no volvió sino para llorar su infelunio.

Celebráronse las exequias del Conde con toda la pompa y magnificencia que correspondia á su alto rango; y su entierro fué acompañado de una inmensidad de pueblo, que lo seguía no por cariño que no tenia por que tenerlo sino por mera curiosidad; que el Conde D. Indalecio era uno de

patria.

La pintura, como cualquier otra cosa progresaría en este suelo afortunado. No tenemos paraje alguno en nuestra campaña que no sea bello y seductor, iluminado por un sol aurífero, y cubierto por un cielo azul turquí; capaz de inspiraciones admirables; si Rafael adquirió esa facultad de producir por su pincel facciones delicadas y puras por la vista continua de las hijas de Italia, ¿no tenemos nosotros ángeles hechiceros que con sus miradas ardientes arrojarían torrentes de inspiración en los corazones de nuestros jóvenes pintores?

G. P.

A LA PRIMERA COLACION DE GRADOS DE LA  
UNIVERSIDAD MAYOR DE LA REPUBLICA.

El 25 de Agosto de 1850.

Es grato al vate hacer vibrar su lira,  
Para cantar la gloria, el heroísmo;  
Grandiosa, es su misión cuando le inspira,  
La virtud, el talento, el patriotismo.

aqueños nobles vanidosos que no se dignan mirar á sus inferiores, y al que a pesar de sus riquezas no la debía un pobre la menor limosna. Muy diferente en esto de su infeliz y virtuosa hija.

Su cuerpo fué colocado en un magnífico sepulcro, con una brillante inscripción.

Último y débil destello de la pompa y esplendor humano!

¿De qué vale un sepulcro de jaspe, si hemos de llevar un miserable cuerpo de tierra? Si nada hemos hecho para llevar nuestra alma purificada, á un depósito mas grandioso y sublime?

¡Triste destino del hombre! que no comprendiendo su misión en el mundo, para gozar una dicha pasajera, para prepararse eso que llamamos porvenir y que no es mas que la carrera mas ó ménos deslambreadora, que seguimos apriesurándonos á la muerte, esto es á la nada de que salimos, olvida la verdadera felicidad; olvida el porvenir inmortal, que le sería fácil obtener, con al-

Hoy que el grande y sublime pensamiento,  
Que un Gobierno ilustrado concibiera,  
Realizado se vé; sobre un cimiento,  
Que ha de hacer su existencia duradera,

Hoy que tus hijos Patria idolatrada,  
Dignos se hacen de llevar tu nombre;  
Trayéndote una ofrenda tan preciada,  
La mas grande que puede darte el hombre.

Es mi deber tambien oh patria mía,  
Siendo fiel como todos á tu lema;  
Unir de mi laud la melodía,  
Y una perla añadir á tu diadema.

Yo se muy bien que mi ofrenda  
Con las otras comparada,  
Es una gota arrojada,  
En medio á un inmenso mar,  
Es una pobre violeta  
Que con sus hojas copiosas,  
Los jazmines y las rosas,  
La llegan casi á ocultar.

gunos lijeros sacrificios.

Pero basta de filosofar; Si esto es irremediable que le hemos de hacer? Dejemos pues las reflexiones y sigamos el hilo de nuestra narración.

## CAPITULO VII.

### LA JUSTICIA DEL REY.

Reinaba entonces en España Felipe IV que en su largo reinado de cuarenta y cuatro años, por sus victorias y desastres, sus aventuras caballerescas y su política, recibió no se si con justo título, el renombre de grande.

Pero dejemos á la historia, juez imparcial y severo de los acontecimientos, de los pueblos, y de los reyes, que juzgue su vida política.

(Continuará)

Pero como el mar recibe  
En su corriente ajitada,  
Esa gota deslizada,  
Desde una nube al pasar;  
Así como á veces se une  
A una flor rica, escojida,  
Una florcilla perdida,  
Que al paso se suele hallar.

Yo espero que mi ofrenda oh patria mía,  
Gota en un mar, ó en un jardín violeta,  
La quieras aceptar en este día,  
Como un recuerdo puro de poeta.

Fernin Ferreira.

Montevideo Agosto 25 de 1850.

## NOTICIAS Y HECHOS DIVERSOS.

Hé aquí lo que escriben de Andrinópolis [Turquia europea] con fecha 16 de mayo:

Acaba de hacerse un descubrimiento sumamente curioso. Varios obreros griegos ocupados en hacer excavaciones entre el pueblecillo de Rahmanileath y la villa de Hadzar, cerca de Kalofer en la Bulgaria, encontraron una gran mesa de mármol gris, y al levantarla hallaron otra debajo, idéntica á la primera. Despues de haberla levantado tambien, sus ojos se fijaron en el brillo de unos objetos como oro ó plata. Inmediatamente fueron á dar parte de su descubrimiento al capitán del distrito residente en Kalofer. Este funcionario y dos eclesiásticos amigos suyos pasaron en seguida al punto indicado, y se hallaron con los objetos siguientes: un esqueleto de hombre de bastante talla que llevaba en la cabeza un casco de bronce rodeado de una corona de oro delgada; las manos y el ante brazo del esqueleto se hallaban impregnados de un color de bronce hasta los codos. En la mano de-

recha tenía una cadena de cobre de la que pendía un incensario del mismo metal; el dedo anular de la mano izquierda tenía una sortija de oro con la indicación del año 969 en números romanos. A los dos lados y cerca del esqueleto había tres tazas de plata relucientes, y veintiseis tazas de hierro enmohecidas, y las mas de ellas aun conservaban algunos vestigios de doradura tanto en el interior como en el exterior. En fin, alrededor y á bastante distancia del esqueleto se hallaban diseminados un inmenso número de clavos y unas quinientas flechillas, cuyas cañas estaban podridas y los hierros enmohecidos.

El capitán del distrito encerró en unas cajas el esqueleto y demas objetos, conduciéndolos á Andrinópolis en donde serán sometidos al exámen de doctos anticuarios.

—M. Kieseritzky, el célebre jugador de ajedrez que ha jugado este invierno en el círculo de los ajedrez de la Rejencia cuatro partidas sin ver las piezas, acaba de salir para Lóndres en donde deben luchar treinta y dos combatientes de todas las naciones en una partida organizada por M. Staunton, cuyo programa ha dado á luz el *Diario del Ajedrez* en su número del miércoles último. En ese combate se disputarán ocho premios principales. El primero será de unas 200 libras esterlinas; los cinco siguientes se compondrán de sumas ménos considerables; y el séptimo y octavo se compondrán de dos objetos de arte con la inscripción conmemorativa del objeto del congreso del torneo.

[C. de U.]

S. M. la Reina de España ha concedido una pensión de ochó reales diarios á una anciana de Asturias que cuenta 118 años de edad.

[Epoca.]

25 DE AGOSTO DE 1851.

Mañana se cumplirá el vijésimo quinto aniversario, de la declaratoria de la Independencia, de la República Oriental del Uruguay, por sus Representantes reunidos en la Villa de San Fernando de la Florida.

Saludamos con emoción, un día de recuerdos tan grandiosos, para los verdaderos Orientales.

Entretanto debemos felicitarnos al ver, que aquellas naciones que reconocieron entonces nuestra Independencia, se reúnen hoy en una alianza bendita, para cooperar á su sostenimiento.

Esperamos con fé, que el Sol del 25 de Agosto, no volverá á levantarse en el Plata, sin alumbrar su rejeeneracion completa; y cuando amanezca la aurora de ese día de paz y libertad; cuando saludemos el primer rayo de ese Sol tan venerado por nuestros padres; no dejaremos de elevar tambien nuestra voz, en honor de todos aquellos pueblos que uniendo sus heróicos esfuerzos, al de los bravos Orientales; han hecho desaparecer las agrupadas nubes que ofuzcan, ha tan largo tiempo, el esplendor magnífico del Sol de nuestra Independencia. F.

Tenemos conocimiento de que se está arreglando un Teatro en pequeña escala, con arreglo á las dimensiones del local, situado en la plaza de la Independencia, fuera del Mercado, en donde tuvo lugar la vez pasada el gran baile español; con el objeto de exhibirse representaciones en él.

Hasta este momento no tenemos otros datos que ofrecer, pero esperamos tomar informes mas estensos, de la persona que nos lo ha comunicado.

## VARIEDADES.

## EL PREMIO DE UN SACRIFICIO

[Continuacion.]

Tres horas apenas transcurridas, Felix el amante de la bella Sara, el jóven de bellos rubios, de facciones bellas, de elegante aspecto, era introducido en una magnífica casa de ese sitio de las cercanías de Montevideo que llamamos la Aguada.

Fué conducido á la presencia de un hombre como de cincuenta años; una mirada agradable en sus ojos, y una sonrisa benévola en los labios animaron á Felix; saluó éste con respeto y presentándole una carta.

— Señor, su hermano de usted me ha dado esta carta para que se la entregue.

— Bien jóven, sientese usted, contestó el anciano tomando la carta.

Segun me dice mi hermano, continuó concluir la lectura de ella, usted viene á recibir un empleo en mi casa de negocio.

— Es cierto señor, si usted lo toma á bien.

— Tiene usted una bella recomendacion por conseguido; ahora dígame á que familia pertenece, creo conocer su cara, al ménos tengo una idea confusa de ella.

— Yo no tengo familia señor.

— ¡ Como ! es usted huérfano.

— Si señor.

— Ha sido usted arrojado á la casa de cuna ó sus padres han muerto dejándole pequeño.

— Segun yo recuerdo señor y lo que he oído, mi niñez encierra una anécdota terrible.

— ¡ Es posible ! cuéntemela usted.

— Mi padre señor, tenía una hermosa estancia situada del otro lado del Rio Negro.

— Hermoso paraje, por ahí tengo yo tambien una grande estancia.

— Pues bien, señor, en esa estancia vivian mis padres; tenían un hijo único, que era yo, y ocupados en educarlos y amarlos

estaban felices su agreste vida.

Felix se detuvo un instante al observar en el rostro de su interlocutor, una espresion dolorosa y terrible; en seguida continuó:

— Los charruas....

— ¡ Los charruas !

— ¡ Qué tiene usted señor ? como pali-dece !

— Nada, nada, prosiga amigo mio. Un recuerdo....

— Los charruas empezaban á ejercer mil violencias en las propiedades y en los propietarios, lo que dió lugar, como usted sabe, á que el ejército los esterminasen en Salstopuedes en 1831 para librar la campaña de semejante azote. Nuestra estancia fué invadida una noche por una horda de esos salvajes; nuestros peones y todos los que se hallaban defendieron sus vidas con valor, pero el que no pudo tomar la fuga pereció; mi madre fué arrebatada y yo en sus brazos. Despues de haber robado todo, los indios abandonaron la estancia llevándose las mujeres y niños prisioneros. Apoca distancia una partida del ejército de campaña, los atacó, los puso en fuga y rescató los prisioneros. Mi madre habia muerto del susto, y yo que tendria ocho años á lo mas fuí á casa del cura del pueblo inmediato que me educó hasta los catorce; me amaba como un padre, y habiendo caído en una grave enfermedad, conociendo que iba á morir y á quedar yo sin protector, me envió á la capital con recomendacion á su hermano de usted y en su casa de negocio he estado de dependiente hasta ahora.

— Y su padre segun eso murió en la resfriga con los indios. Pregantó el anciano tratando dominar la emocion que se notaba en su rostro y en su voz.

— Sin duda, despues de eso no ha tenido noticia de él.

— Y usted se acuerda algo de las facciones de su madre?

Felix se detuvo al observar el tono de interes que tenían estas palabras, y prosiguió en seguida.

— Tengo una idea un poco confusa, y si no me engaño tiene una gran semejanza con la obrina de usted Srta; lo que dió lugar á que yo simpatizase con esa jóven desde que la vi....

— De todo lo que he oído he sacado por consecuencia que su padre de usted vive aun....

— ¡ Es posible ! y donde está Dios mio, ah ! por piedad señor, dígame usted donde está....

— No muy distante; dígame si lo viese le reconoceria usted?

— Tal vez.

— Entonces fijese usted en quien le habla.

Hubo un momento de silencio; las miradas de los interlocutores se encontraron, que párpados quedaron inmóviles.

— ¡ Dios mio ! profirió Felix al fin, sino me equivoco....

— No te equivocas, soy tu padre, ven á mis brazos, hijo mio.

— ¡ Mi padre ! es posible ! exclamaba el jóven.

Y el anciano estrechaba contra su corazon al asombrado Felix.

— Yo fui puesto en salvo de los charruas, hijo mio, gracias al celo de un peon que me apreciaba mas que á su vida; pero no podía consolarme ausente de mi mujer y de mi hijo.

— ¡ Cielos ! tengo un padre que me ama. Exclamaba Felix lleno de alegría.

— He hallado á mi hijo, un hombre de bien respetá el anciano, y por tercera vez ambos se estrechaban entre sus brazos.

\*\*\*

El lector tendrá la bondad de transportar su atencion á la casa en que pasó la primera y segunda escena de esta historia. En una sala bien adornada, se en contraban reunida algunas personas entre ellas se notaba una jóven por su belleza y aire candoroso; su téz no tenía la blancura de la azucena, pero no dejaba por eso de presentar ese color moreno que tanta gracia dá á las bellas fisonomías, entre sus negros cabellos resultaba una

alba rosa ; pero sus ojos pequeños lanzaban unas miradas tan tristes, y en sus rojos lábios vagaba una sonrisa tan melancólica que su rostro expresaba un pesar profundo .

—; Como tarda el notario ! exclamó un jóven que sentado al lado de ella estaba .

—Pronto vendrá, no hay que afijirse, exclamó un hombre como de cuarenta años que allí se veía .

—Parece que su bella hija Sara señor, le dijo otro, está disgustada de su tardanza .

Todas las miradas se fijaron en la jóven; esta bajó la vista, y sus mejillas se sonrosaron .

La entrada de un nuevo personaje, de aire compujido, hizo cambiar de blanco á todas las miradas .

—Hóla aquí está el notario, exclamaron todos viene á tomar los dichos á los novio ; ya ambos estaban impacientes de confirmar que se ama con locura .

Poco despues el notario sentado ante una mesa sobre la que se veian algunos papeles preguntaba á Sara señalando al jóven de que hemos hablado .

—; Es cierto que usted desea para esposo á este señor ?

La bella jóven iba á pronunciar un sí débil, y como si fuera proferido al tiempo de escalar un suspiro ; cuando todos quedaron sorprendidos á la rápida entrada de dos personas, y al oír á una de ellas que decía :

--No señor, no señor; casualmente llegamos á buen tiempo .

--; Hermano mio ! exclamó el padre de Sara; te has vuelto loco . . .

--No, pero como se que mi sobrina contestó el recién llegado; no se quiere unir á ese hombre sino á mi hijo Carlos .

--; A tu hijo Carlos . . .

--Si, ya veo que os sorprende en efecto ; pero escuchadme y saldreis todos de ese asombro .

Y en seguida el padre de nuestro jóven Carlos refirió el modo por el cual habia llegado á reconocerle .

Mientras todos lo escuchan ; Sara se arrojaba entre los brazos de Carlos .

--Ahora nadie podrá separarme de tí, amado mio, las fuerzas me faltan para consumir mi sacrificio exclamaba ella .

--Dios no lo quiere amada Sara, y mande un ángel á suspenderlo; tu virtud está ya bien recompensada, tu serás mia .

--Ah ! Dios mio ! ya soy feliz .

Un beso ardiente de Carlos hizo asomar á las bellas mejillas de Sara los purpurinos colores del pudor .

Y todos los concurrentes saludaron con la mayor cortesía al heredero de uno de los mas ricos hacenditas, en el que poco antes era un pobre huérfano á quien se desdeñaba una mirada amable

1850.

G. P.

A . . . . .

Léjos de tí la vida es un tormento,  
Pues solo tu reanimas mi existencia,  
Que eres mi inspiracion, mi pensamiento,  
Mi porvenir, mi amor y mi creencia .

Mas á tu lado vuelvo á hallar la calma,  
Que tu sonrisa virjinal y pura,  
Es talmente purisimo que al alma,  
Hace volver la dicha y la ventura .  
Agosto 29 de 1851. F.

#### ADVERTENCIAS.

El mes de Agosto cuenta cinco Domingos sin embargo la suscripcion concluye con este número, y el próximo, aunque lleve por fecha 31 de Agosto, debe considerarse correspondiente á la mensualidad de Setiembre .

La MARIPOSA no admitirá en adelante comunicados que notraten un asunto de utilidad general y que no estén firmados con el nombre y apellido de su autor. Reservándose sus Redactores hacer las excepciones que juzgassen convenientes .

Se reciben suscripciones y se venden números sueltos de este periódico en su redaccion calle de Sarandí número 71 .

Imp. URUGUAYANA.